



ACRACIA

PERIODICO ANARQUISTA

GRUPO
DE
AFINIDAD
VALDIVIA

AÑO 2 15 de Junio de 2013. Valdivia Region chilena. N°19

CRITICAS A LA CONSTRUCCION SOCIAL DEL GENERO Y NUESTRA ALTERNATIVA

"La cultura marca a los sexos con el género, y el género marca la percepción de todo lo demás; lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano... Esta diferencia es una construcción de orden simbólico, perteneciente al orden del lenguaje y las representaciones" enfatizará Marta Lamas.

Las y los anarquistas serán los primeros en denunciar el orden injusto de las cosas instauradas por medio del género y la diferencia sexual sea biológica o cultural reclamarán y construirán codo a codo un mundo nuevo, donde todas y todos seamos integralmente libres. Lamentablemente esta construcción no está acabada y tenemos mucho que edificar. Y para comenzar lo más básico, el uso del lenguaje, ya que este lenguaje (nuestro y cotidiano) en términos de género



erróneamente nos divide clasificándonos en dos categorías sexuales hombre-mujer, antinómicas y binarias. Dos categorías sexuales que además son jerárquicas, donde desde lo hombre se escribe la historia, las leyes etc. Además resultan ser dos categorías sexuales que son excluyentes y que además tienen, cada una de ellas, asignados roles específicos: dulce, tranquila, sensible para la mujer; rudo, fuerte, valiente para el hombre. Semejante dicotomía simplista no es ni natural y ni propio, sino que responde a un estado cultural de dominación, que nos limita el mundo. La humanidad presenta una fabulosa y fastuosa diversidad sexual que desbordan completamente dicha dicotomía.

Sabemos que la división entre dos únicos sexos obvia la complejidad existente al respecto: existen hombres, mujeres, sexos intermedios, hermafroditas... incluso dentro de las categorías "hombre" y "mujer" más definidos existen

diferencias sexuales: existen hombres y mujeres estériles, mujeres sin menstruación, etc.

Toda esta concepción se refleja por la fuerza del lenguaje hablado y escrito; por ejemplo, está aceptado por consenso como género gramatical neutro el género masculino. Cuando nos dirigimos a una multitud formada por mujeres y hombres, hablamos en masculino: *"nosotros que estamos ahí lo sabemos perfectamente"*; a pesar de que estemos ante un grupo de 50 mujeres y 2 hombres, solo se usa el género femenino para referirnos a un grupo cuando ese grupo está solo compuesto por mujeres. También encontramos casos en los cuales se refleja claramente un dominio cultural del hombre frente a la mujer: *"el hombre está poniendo en serio peligro el planeta"*, aquí se ve claramente como, para referirse a toda la humanidad, al ser humano, se habla de *"el hombre"*.

Para resolver estas disyuntivas espontáneamente han surgido diferentes expresiones que solucionarían paliativamente esta cuestión. De este modo aparecieron signos como "@" que parecieran representar (acaso ilusoriamente) las vocales "a" y "o", pero también surgió en "=" para manifestar la igualdad que se pretendía conseguir. Lamentablemente ambos son signos y no letra por lo que no solo rompen la estética de los textos, sino que además no se pueden leer, no tienen sonido, sin cambiar nada al cabo, puesto que las personas los pronunciarían como trabajador o trabajadora. Por otro lado la "x" que nos remite a la eliminación de dichas diferencias sexuales sufre el mismo problema gramatical.

Todas estas cuestiones, y otras tantas más, han hecho plantearse a determinados grupos utilizar en sus escritos un lenguaje, que han

denominado "neutro" o "anti-sexista", para hablar de grupo de personas mixtos, englobando a todas ellas independientemente de su sexo.

La propuesta que hace el grupo Anarquista Pirexia de la región española, consistente en hacer las sustituciones que hemos mencionado en los casos de la "@", "=" y la "x", pero usando en esta ocasión la letra "e". En primer lugar la "e" es una letra, por lo tanto no desentona estéticamente con el texto, y además tiene sonido, por lo tanto puede leerse, además es una vocal, que es, precisamente, lo que se pretende sustituir. Otra de las ventajas es que es un uso

muy parecido a otros usos de la letra "e" en otros idiomas. De nuevo pondremos el ejemplo: *"Les trabajadores aquí reunidos, queremos manifestar que no vamos a tolerar la explotación a la cual estamos siendo sometidos..."* En este caso concreto si estaríamos cambiando algo. En castellano tenemos el género gramatical femenino *"la niña"*, el género gramatical masculino *"el niño"* y el género gramatical neutro que, por consenso, como hemos explicado antes, es el masculino. En el caso de la letra "e", es como si hubiésemos creado un cuarto género gramatical y además, hemos aportado a este cuarto género una semántica (el significado de criatura humana, independientemente de su sexo). Para nosotres, este cuarto género gramatical definido por la letra "e", si sería verdaderamente un género neutro.

Como hemos explicado hasta ahora, lo que se ha hecho, ha sido para sustituir los plurales o bien sustituir el masculino o femenino cuando nos disponíamos a hablar de un grupo mixto. Pero no queremos quedarnos ahí. Para nosotres el sexo biológico de la persona, no se reduce simplemente a dos (masculino y femenino), para nosotres incluye todo un crisol difícil de clasificar (existen hombres, mujeres, sexos

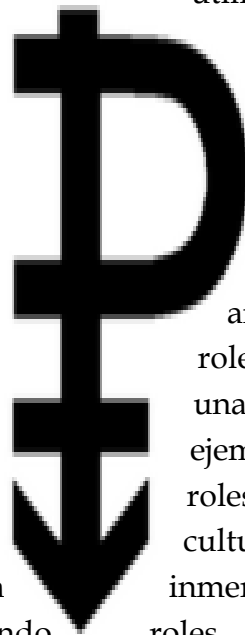


intermedios, hermafroditas, transexuales... etc), que de este modo, consideramos que existe una amplia gama de opciones diferentes de sexualidad mas allá de la heteronormatividad, como podrían ser la homosexualidad, la heterosexualidad, la pansexualidad; pero es que además, no tiene relevancia, o tiene la misma relevancia que podrían tener otros atributos como el color del pelo, el color de la piel, el ser mas alto o mas bajo, etc. Evidentemente, en determinadas situaciones si la tiene, por ejemplo, si soy médico y estoy haciendo un estudio sobre la prevalencia del cáncer de mama. En este caso concreto si toma importancia. Pero de la misma forma que el color de la piel no tiene importancia pero en determinados contextos si, por ejemplo, podemos imaginar el estudio de la prevalencia e incidencia de determinada enfermedad que afecta más a la población negra que a la blanca. Es decir, cuando hace falta, se señala su importancia, cuando no, no. No hemos eliminado la posibilidad de especificar el sexo de la persona, para ello están las palabras hombre, mujer, varón, hembra, etc. De la misma forma, podemos especificar, cuando haga falta, el color de la piel de la persona en cuestión, pero solo cuando haga falta.

Como somos conscientes de que lo que decimos es algo muy novedoso y todavía no hay conceptos para expresarlo, nos vemos obligados a servirnos de ejemplos ficticios para tratar de transmitir lo que queremos decir: Imaginemos una sociedad formada únicamente por varones. En esa sociedad, ha tomado importancia el color de la piel (por diversas cuestiones histórico-culturales) y se divide a la población en población blanca y población negra (obviando toda la variedad de tonalidades que existen). La importancia que ha tomado esta cuestión desde que la sociedad que describimos apareció en la Tierra es tal, que existen marcas gramaticales

específicas para expresar esa dicotomía. Así, se utiliza el femenino para las negras y el masculino para los blancos (recordad que es una sociedad formada exclusivamente por varones, esas marcas gramaticales tienen el significado del color de la piel, no del sexo); sería curiosísimo, porque no existen esas marcas gramaticales para designar el color de pelo o para designar la estatura, solo existen para designar el color de la piel. En esta sociedad, la población infantil, aprendería desde el principio que existen dos mundos diferenciados (blancos y negras) porque además, el lenguaje que utilizan para hablar de unas y de otros es

diferente. A los blancos les hablan con el género gramatical definido por la "o" y a las negras con el género gramatical definido por la "a". Imaginemos además, que a las dos categorías de color de piel se le han ido añadiendo culturalmente una serie de roles, de comportamientos, y que, además, una de las categorías (los blancos, por ejemplo) domina sobre la otra. Bien, estos roles han sido añadidos a posteriori, por la cultura de la sociedad en la cual están inmersas estas criaturas, sin embargo, dichos roles, son introducidos en un marco ya construido, en una especie de "caja" mental introducida desde que están en la infancia con las dos categorías, con los dos mundos. Hay un "el" y un "ella". Bien, dejemos ahora el ejemplo anterior. En nuestra sociedad, se nos inculca desde pequeños la idea de que existen dos mundos "el" y "ella", además, para ese atributo, para esa dicotomía, usamos marcas gramaticales diferentes, tal es la importancia de semejante diferencia para nuestra cultura. No usamos marcas gramaticales para el resto de diferencias (color del pelo, color de la piel, estatura...) solo las usamos para las dos categorías sexuales en las cuales nos encasilla nuestra cultura (hombre o mujer). No es esa la visión que nosotros



compartimos, así que creamos un género gramatical verdaderamente neutro para reflejar en el lenguaje que queremos expresar, maldita la importancia que tiene que seas hombre o mujer. Es decir, creamos un cuarto género gramatical caracterizado por la letra “e” y a dicho género le agregamos una semántica (el significado de persona, de criatura humana, independientemente del sexo biológico). Aplicamos este género gramatical solo a las personas, y no solo para los plurales o para cuando nos referimos a grupos mixtos, también para hablar de una sola persona. Los objetos y animales continúan manteniendo las marcas gramaticales de género masculino o femenino.

Lenguaje en el periódico Acracia:

Eliminamos el género gramatical como género social (esto excluye al uso del género gramatical para objetos, definiciones o animales, la mesa sigue siendo la mesa, la foca sigue siendo la foca, la libertad sigue siendo la libertad y el orangután sigue siendo el orangután, ya que en el mundo animal no se da el sexismo y no digamos ya en el mundo de los objetos o las definiciones). Es decir, solo aparecerá un único género (género neutro), señalado con el sufijo -e (ejemplo: chique, para decir chico o chica) y con el artículo le (para decir el o la).

En caso de necesitar especificar el sexo de la persona, se añadirá mujer u hombre, varón, etc. Por ejemplo: “Los hombres del cuerpo de policía no pueden cachetear a les mujeres”. Las contracciones del y al se mantendrán, por comodidad en la lectura, siempre que la palabra siguiente empiece por e-. Por ejemplo: “Del estudiante” en lugar de “de le estudiante”.- Manteniendo las reglas de la gramática hispana, se sustituirá “le” por “el” en los mismos casos (cuando la siguiente palabra empiece por e-):

Al igual que “la águila” se transforma en “el águila” por agilizar el lenguaje, “le enferme” se transforma en “el enferme” o, también, por qué no, en “l’enferme”. - Como ya hemos dicho,

seguimos manteniendo los géneros gramaticales no ligados al sexo, por lo tanto, sigue existiendo “la persona” al igual que “el ser humano”

GRUPO ACRACIA.

LEA USTED:



Desde la región ecuatoriana.

“La dictadura de la burguesía o del proletariado, es siempre tiranía y la libertad no puede alcanzarse por medio de la tiranía”

Ricardo Flores Magón.

A PROPÓSITO DE LOS 42 AÑOS DEL ACTO DE HERIBERTO SALAZAR BELLO

En no pocos casos de la historia, aquellos que han apostado todo y todo lo han perdido, deciden jugarse una última acción que, por lo general de forma invariable, les enfrenta posteriormente a la condena de quienes creen que la revolución, o eso que así denominan, debe seguir una estrategia en la que, a efectos prácticos, no pueden haber todos. El 16 de junio de 1971, el viejo Heriberto Salazar Bello, hundido en la desesperanza y con la convicción de ejercer su último acto por la vida y contra la vida, entra a un cuartel de investigaciones en Santiago, y se hace estallar a sí mismo, matando a tres pacos que allí había. Lo de Heriberto constituye el acto de quien, sabiéndose acorralado, ofreció un último recurso, su propia existencia, con el objeto de que su sacrificio tenga una obligada repercusión en los lacayos de un orden que guarda la impunidad como insignia.

El viejo Heriberto era parte de la VOP, la Vanguardia Organizada del Pueblo, quienes el 8 de julio del mismo año matan al ex ministro Edmundo Pérez Zujovic. Al nombre de su

muerte iba unido de forma irreconciliable el nombre de Pampa Irigoin: Ante la toma de un terreno que no era trabajado, en marzo del 69 en Puerto Montt, por parte de unas noventa familias, el ministro del interior de Frei llamó a la matanza, a hacer flamear las armas contra las hordas inmundas de tanta carencia que les lanzaban por igual gritos, piedras y lo poco que esa tosca tierra lograba ofrecer. Y la venganza, revestida de una justicia demasiado cansada de llorar siempre en vano, llegó desde aquellos que poco y nada tenían que perder. Para la VOP la revolución estaba perdida si se dejaba en manos de los trabajadores. La debían construir desde el margen los marginados, de la única forma que sabían, aunque ese saber, como manufactura acumulada, obrase siempre como intuición. En la rotonda que todavía hoy se llama como el ministro de muertes, el viejo Heriberto y los hermanos Rivera Calderón, acaban con el verdugo de Irigoin. Por respuesta, una Unidad Popular temblorosa de que su proyecto se salga de madres y pierda el monopolio de la violencia mediante la cual todo estado se legitima, manda a desarticular la VOP y matar, por tanto, a los hermanos y a Heriberto.

La orden fue concretada cuatro días después de la muerte de Pérez Zujovic: Cercar y balear. Los hermanos Rivera, sabiéndose igualmente acabados, deciden morir defendiéndose. De todo ello el viejo Heriberto se enteró a destiempo. A aquel que, ya habiendo perdido todo lo poco que alguna vez tuvo, les matan a sus hermanos en el injusto arte de sobrevivir, solo le quedó la ambigüedad de la deriva, el cuerpo y la violencia.

El error del viejo Heriberto, su autoexplosión, tal vez fue no haber sabido conducir de mejor manera la potencia de su desesperanza. Pero a la desesperanza no le caben razones y Heriberto, al devenir en manadas, definió la sinrazón que tienen las vidas cuando se saben acorraladas.

Emilia Lara Negro.



ÁGORA LIBERTARIA
PARADIGMAS DE LA ANARQUÍA:
CONVERSACIONES POR LA
FRATERNIDAD LIBERTARIA.



Sabado 29 de Junio a las 17:00 Hrs.
Sede Social Poblacion Menzel

		<p>Dirección: José Victorino Lastarria 2532 VALDIVIA</p>
--	--	---

"No debemos olvidar, que el anarquismo no es para los ineptos del esfuerzo. No se nace anarquista, sino que se hace tal por razonamiento, por observación, por análisis y por sensibilidad. Siempre es necesario el esfuerzo."

Emile Armand.

EL DESPERTAR

DE LOS TRABAJADORES

CRITICA INTESTINAL: EL GOBIERNO DE NUEVO TIPO Y LA "M" DE REVOLUCION.

Carta de un ex militante del PCCh

Si hablamos de decisiones históricas, decisiones que suelen marcar un antes y un después, o que suelen definir ciertos procesos políticos y sociales, deberíamos sin duda alguna poner en la palestra el viraje que ha tomado el PCCh en relación a las "Presidenciales", en relación a la lucha popular y, sobretodo, en relación a su conformación interna. Porque si, lo que ha ocurrido tiene una larga data de antecedentes, responde a cientos de factores, y a pesar de lo que digan les autocomplacientes de siempre, ha significado una importante ruptura para dicho partido. El origen, aquel fatídico Congreso Nacional llevado a cabo en el año 2010, donde se consolidó la idea del "Programa de Nuevo Tipo" y fue aprobada con creces por los delegados asistentes. Aun así, ya que jamás se deben olvidar a las minorías que en tiempos futuros serán sin duda alguna mayorías, es justo mencionar que existieron militantes que no estuvieron de acuerdo con dichas ideas, y aunque los escépticos de siempre no lo crean, Valdivia jugó un importante rol en aquella oposición al mencionado viraje. No detallaré, pero si diré que el recibimiento de las ideas levantadas por el ya eliminado Comité Comunal Valdivia, fue sumamente negativo y dejó mucho que desear, tomando en cuenta que eran militantes del PCCh quienes hacían oídos sordos a la lógica. La lógica funcionó igual, lógicamente a la inversa, y la respuesta a dicha irrupción fue completa. Al poco tiempo dejó de existir el

Comité Comunal Valdivia y fue el Comité Regional de Los Ríos la estructura que hegemonizó la agenda política en nuestra región. Hoy vemos las consecuencias, la presencia de Amtmann (DC) en la ceremonia de los 100 años, su "puño en alto" cantando "el Pueblo Unido" junto al mismísimo Teillier, quien vino personalmente a nuestro pequeña ciudad en tiempos de elecciones municipales, terminó consolidando el viraje en Los Ríos. No habría espacio para nada más.

El "triunfo" fue total, las JJCC escogieron 3 concejales en la región, Amtmann perdió por solo un punto porcentual, la derecha fue supuestamente "asustada" y la izquierda finalmente se "abrió camino". Hoy, poco menos de un año después, les tres concejales, los supuestos vehículos del pueblo, dejan ver la gran "M" del futuro en sus discursos, levantando con gritos de júbilo a quién será la salvación contra el fascismo descontrolado. Michelle, la misma, ella, la madre de Chile. Entonces, ¿Cuál ha sido la importante decisión que se ha tomado? Simple, el PCCh ha puesto como prioridad la inserción institucional por sobre el levantamiento de la lucha popular, ha decidido buscar la obtención de avances materiales, aunque esto signifique mantener la gobernabilidad y estabilidad en el país a través de un co - gobierno con la Concertación, le ha dado la espalda a los movimientos sociales y ha dejado para otro momento la lucha contra el modelo. Simple, el PCCh ha dejado para otro momento la lucha contra el modelo... Fácil y bonito.

Toda decisión trae consigo consecuencias, y las que ha decidido tener el PCCh dan cuenta de la desesperación que algunos tienen por estar ahí, donde las "papas queman", en la "pelea grande", como suele escucharse decir a los autocomplacientes. A nivel juvenil, les JJCC perdieron casi la totalidad de la presencia en las Federaciones Universitarias, y en los distintos

liceos la situación es semejante. El trabajo popular también sufrió su cuota, ya que al poner toda la fuerza en lo electoral e institucional, la presencia del PCCh y les JJCC en las instancias de participación y organización popular también ha quedado diezmada. Plataformas fantasmas, discursos testimoniales y palabras de autocomplacencia son la tónica en los militantes de “nuevo tipo” que han quedado, sobre todo en les JJCC, luego del paso del huracán Michelle. La renovación ideológica del militante es evidente, los comunistas más clásicos, ligados a la peña, la marcha, la piedra y la Revolución Cubana se van, y entran los comunistas renovados, ligados al local nocturno, la fiesta electrónica, los programas de televisión, el discurso anti - capucha y los argumentos tecnócratas. El “Nuevo Tipo” será rápidamente la normalidad, la “Nueva Mayoría” será rápidamente la estabilidad, y el PCCh difícilmente será lo que fue, si alguna vez fue.

La propuesta de quien escribe es simple, obvia para muchos, retrógrada para otros. Es que les militantes de la izquierda de base, expresada en cada uno de los sujetos que buscan transformar la realidad con la acción consciente y la convicción intacta, se mantengan en los espacios sociales y populares, que para la estabilidad próxima serán fundamentales de cara a la generación de un ambiente de tensión política ascendente. La protesta popular debe agarrar el doble de fuerza durante el gobierno de Bachelet, y serán les comunistas de base, los miristas, trotskistas, anarquistas, libertarios, estudiantes, mapuche, pobladores y trabajadores, los que deberemos jugar un papel fundamental. Un proyecto político de izquierda es aquel que está arraigado en la comunidad en general, en la base, en les juntas de vecinos, sindicatos, federaciones, organizaciones comunitarias, clubes deportivos y tantas otras expresiones de organización popular existentes en Valdivia y en la región. Porque la revolución se sustenta en el

pueblo, y la lucha a través de la vía institucional es lógica solo cuando es el pueblo organizado quien la justifica, el llamado es a quemar el fetiche del nuevo tipo, y levantar la organización social y popular desde todos los frentes. Solo así venceremos, solo así seremos miles, solo así la dignidad se hará costumbre.

José Julián Martí Pérez.



“La educación de los militares, desde el soldado raso hasta las más altas jerarquías, les convierte necesariamente en enemigos de la sociedad civil y el pueblo. Incluso su uniforme, con todos esos adornos ridículos que distinguen los regimientos y los grados, todas esas tonterías infantiles que ocupan buena parte de su existencia y les haría parecer payasos si no estuvieran siempre amenazantes, todo ello les separa de la sociedad. Ese atavío y sus mil ceremonias pueriles, entre las que transcurre la vida sin más objetivo que entrenarse para la matanza y la destrucción, serían humillantes para hombres que no hubieran perdido el sentimiento de la dignidad humana. Morirían de vergüenza si no hubieran llegado, mediante una sistemática perversión de ideas, a hacerlo fuente de vanidad. La obediencia pasiva es su mayor virtud. Sometidos a una disciplina despótica, acaban sintiendo horror de cualquiera que se mueva libremente. Quieren imponer a la fuerza la disciplina brutal, el orden estúpido del que ellos mismos son víctimas.”

Mijail Bakunin.



"El verdadero carácter de la guerra de este siglo se me hace patente: guerra en el cerebro, guerra contra el cerebro."

Armand Robin.

DESOBEDIENCIA CIVIL Y OBJECCIÓN DE CONCIENCIA.

Desde aquí la democracia representativa se ve como una gran cárcel, una prisión en la que tenemos una arraigada creencia según la que estamos siendo contantemente vigilades, sensación agobiante que puede o no tener alguna relación con la realidad, pero el efecto panóptico que de seguro existe y tiene un autor. Ahí nos movemos todes nosotres conscientes, muy conscientes, con las manos libres y el espíritu encadenado, buscando algún punto ciego, creando vías mentales hacía ellos. Aparecen, entonces, fútiles instrumentos alguna vez diseñados y ya olvidados por los carceleros. Vociferados hace más de 70 décadas en grandes convenciones, proclamados como derechos inherentes a nuestra naturaleza social siendo realmente material de utilería de este gran montaje, objetos que sirven a mantener esta conciencia de esclavitud. El principal de ellos es el derecho a la revolución, esencial sustento de su maquinación, y vital elemento para nosotres. De este nacen, las que hoy son para nosotres herramientas, puntos ciegos de compleja ubicación, la desobediencia civil y la objeción de

conciencia. Diseñados como vías escape necesarias en un sistema democrático representativo, hoy pocos saben que alguna vez se reconoció su existencia y menos aún recuerdan la forma en cómo ejercerlos.

Están ahí, o, podría no estar ahí, mal que mal para la tirana mayoría estos no existen. Aún así nosotres podemos ejercerles, se levantan hoy como una vía más para expresar la disidencia y si bien, solo a los lejos veo que puedan servir a la destrucción del sistema representativo, no son ni más ni menos que esto, son útiles a un fin distinto, al de recordar a los demás, que siempre son más, que junto a ellos habitamos encarcelados los disconformes.

La desobediencia civil y la objeción de conciencia son construcciones jurídicas reconocidas por las leyes, en ningún caso por las leyes chilenas, sino solo a nivel internacional. A través de su consagración en las normas se les busca reducir a meras creaciones jurídicas, de tal forma de inculcar en nosotres una lógica según la cual, al suprimir la ley estos derechos desaparecerían, lo que no es cierto ni para el más patriota ciudadane. El derecho a la revolución existe con independencia a si una norma lo contiene, porque cada ser humano puede, si así lo quiere, destruir lo que ha forjado y determinar nuevas formas, para esto no ha requerido jamás que algún otro hombre lo gobierne y ha debido obedecer ciegamente su ordenamiento normativo.

Estos son instrumentos entregados a les minorías y si estas no pudieran desobedecer alguna obligación civil que se les impone personalmente e invocar una objeción de conciencia, la democracia en la que vivimos colapsaría al tornarse injusta para sus ciudadanos. Pese a esto, en muchos países, incluido el nuestro, si requiriésemos una habilitación legal para ejercerles no la encontraríamos, no existe norma al respecto, lo que no significa que no estemos plenamente

facultados para ejercerlos. En este sentido, el mejor ciudadano no dudaría en desobedecer una ley manifiestamente injusta, y nadie juzgaría al pacifista que opone objeción de conciencia ante la obligación de servir como soldado a su Estado, fue para situaciones como estas para las que nacieron estos instrumentos. Esto está bien para las minorías, pero para la disidencia la justicia nunca ha estado en la ley. Y como señala Thoreau, en su ensayo *El deber de la desobediencia civil*, “No es deseable cultivar por la ley un respeto igual al que se acuerda a lo justo. La única obligación que tengo derecho a asumir es la de hacer en todo momento lo que considero justo.”

M.C. - Colectivo jurídico CAL.

“Mentira que la patria pertenece a todos los que nacimos en ella. Pertenece a una pequeñísima minoría de acaparadores de la tierra y de las riquezas del suelo. Pertenece a los terratenientes, grandes negociantes y banqueros”.

Librado Rivera.

**APUNTES PARA UNA REVISION
HISTORICA DE LA CÁRCEL EN VALDIVIA
(PARTE II)**

La incorporación de Valdivia y sus provincias aledañas a la naciente república, no vino a significar cambio alguno en la situación de esclavitud forzosa a la que eran reducidos los presos. La falta de fondos para mantener los fuertes y su tropa estacionada hizo que las insalubres mazmorras fueran dejadas al olvido, a algunos presos se le conmutó su pena por servir en el ejército “libertador” de la campaña del Perú. Los torreones Del Barro y de Los Canelos desde 1802 que venía cumpliendo funciones de calabozo, mientras que en 1822 reemplazarán a la antigua picota de la justicia. El espectáculo era lamentable, temprano por la mañana salían los condenados a realizar trabajos de nivelación de las calles, rellenado humedales y zonas bajas de la ciudad. Hacia 1845 se

construye un recinto penitenciario en la plaza de la república, donde actualmente se ubica la intendencia y correos. Cumpliendo la ciudadanía misma las funciones de “vigilar” a los internos, cual panóptico de la revolución francesa, la cual sería trasladada tras la tromba marina 1890, que provocó su destrucción parcial, alarmando a los vecinos más encopetados. El recinto penitenciario sería trasladado entonces hacia las inmediaciones del torreón de Los Canelos, Bauer un testigo de esos años: *Los presos se emplean diariamente, cuando el tiempo lo permite, en componer puentes, terraplenar calles i cegar los zanjones que forman las abundantes lluvias del invierno. No hai obras de recreo ni medios para hacerlas, i así el de esta población está limitado a la vista del magnífico rio que la ciñe al poniente i norte, cubierto de embarcaciones a todas horas del día.* Como vemos los presos suplieron la carístia de las arcas de la ciudad para mantener y componer principalmente su trazado y calles, por lo que mantener esta mano de obra esclavizada en servicio de la ciudad trajo grandes beneficios para los valdivianos. Hasta que finalmente se prohíbe someterles a trabajos forzados. Esta vez entonces la cárcel estará emplazada en los márgenes de la gran población obrera y proletaria que se desarrollaría en lo que hoy llamamos barrios bajos, por lo cual cumplió en la lógica de la dominación, un angustiante y grisáceo referente donde iban a parar los huelguistas y obreros politizados. Tras el terremoto del 60’ la cárcel quedara nuevamente inutilizada y los reos y reas serán trasladados a recintos militares y otras cárceles del territorio. Bajo el gobierno de Salvador Allende se construye la nueva cárcel de Valdivia en la isla teja, la cual esta lista justo para el golpe militar de 1973, la cual servirá entonces como centro de detención y tortura para disidentes políticos al régimen dictatorial, solo paulatinamente ingresarán presos comunes.

Pedro Reclús.



A MODO DE EDITORIAL:

“Un país más justo”, “el orgullo nacional”, el “amor a la patria” y tantos otros apelativos a la emotividad, que resultan de vivir en un espacio delimitado por fronteras imaginarias y armas de guerra, nos obliga a reflexionar acerca del verdadero contenido de estas emotividades y los verdaderos receptores de la información enviada por los representantes del poder. Primero se nos hace partícipe de una gran unidad, de ese país “largo y angosto” del que hablan los libros, libros escritos por quienes ganaron e hicieron su historia, envolviéndonos en esa gran capa de mentiras que se llama Chile. No existe un Chile, existen muchos Chiles, pequeñas ciudades y unidades territoriales que interactúan entre sí por la obligación del estado central de Santiago. La incapacidad de las comunidades a organizarse generó en el Chile contemporáneo un estado fuerte y autoritario, respaldado por una constitución a la fuerza y administrado por aquellos que también se dicen ser Chile. Y es que nos debemos preguntar entonces, ¿quién realmente es “chileno”? porque, si ha de basarnos en los discursos institucionalistas del estado, la televisión, los diarios, y la propaganda, Chile, sería un país de progreso económico, un territorio apto para la inversión extranjera, “y verás cómo quieren en Chile al amigo cuando es forastero”. Nadie habla de pobreza, no se habla de privaciones de libertad, no se habla de aquellos que fueron expropiados de sus tierras, no se habla del mapuche luchando por su liberación, no se habla de ese maestro de la contru o del tío de la esquina de la botillería más cercana, eso no, no es Chile. Chile

son los empresarios, los dueños de las máquinas y tecnología que operamos día a día. Somos sus esclavos, estamos constantemente sometidos. Y más encima, los defendemos. El amor a la bandera chilena es la verdadera esclavitud a un sistema que nos encierra y nosotros le movemos la cola. El país de Chile está compuesto, por como todas las otras naciones, por elites económicas que disputan el poder político entre sí y no por la gente común y corriente. Un cantautor uruguayo cantó alguna vez “dicen que la patria es, un fusil y una bandera, mi patria son mis hermanos que están labrando la tierra”, y es preciso defender su afirmación. Mientras más el sentimiento de nacionalidad se evoque a un amor al estado, a un estado que no representa a nadie más que a la burguesía nacional (y transnacional), los pobres seguirán no teniendo patria.

- Grupo de Afinidad Acracia de Valdivia -

www.grupoacracia.blogspot.com

VELADA EN RECUERDO DE FERNANDO SANTIVAN



Junta de vecinos N°7 sector Regional
Dirección: 8 de Octubre con 22 de Mayo
12 de Julio a las 16:00 Hrs
Vida, literatura, predica y política de uno
de los artifices de las colonias tolstoyanas